

Igualdad de oportunidades: ¿estrategia de inclusión o mecanismo de exclusión?

Partiré de la afirmación que el reclamo por la igualdad ha sido por un lado el motor de origen de la Educación Especial, y por el otro ha constituido la pesada carga que hizo y hace imposible su realización. *La "bandera de la igualdad" que ha enarbolado la escuela de educación especial dando origen a múltiples estrategias de inclusión ha sido ella misma un mecanismo de exclusión.*

¿Es que no es digno levantarse a favor de la igualdad de oportunidades para así acceder a la normalización y a una integración plena? ¿Porqué pensar que este objetivo no es el más sublime en lo que hace a la labor de todos los actores que estamos implicados en la educación?

Estas preguntas caen en el vacío si no se las analizan contextualmente, dando cuenta de las múltiples variables que entran en juego. Cada palabra que utilizamos a la hora de encabezar nuestra lucha cotidiana en pro de aquellos fines que consideramos indispensables en nuestra tarea, está atravesada por múltiples y complejos condicionamientos, que son necesarios definir y redefinir críticamente. Muchas veces no alcanza con un buen "eslogan" comercial, es imperioso decodificar todos los supuestos que se juegan y resignificarlos dentro del nuevo contexto del que hoy somos actores.

Un aporte importante a la complejidad del asunto puede darse desde los actuales debates sobre modernidad-posmodernidad.

La educación especial nació signada por el proyecto educativo de la modernidad a partir del cual de lo que se trata es de educar a la razón, de construir un sujeto racional universal. Se valida un único camino posible, un único progreso admisible, el de las ciencias, el de la razón.

El proyecto moderno, está ligado a todo un proyecto económico - político, por el cual se fundamentan ciertos principios, y ciertas necesidades de integrar a los sujetos a un orden social establecido. Nadie puede quedar fuera del mismo. Se amplía el campo de cobertura de la educación: educar a los hombres propietarios, educar a los hombres campesinos, educar a las mujeres; y se establecen circuitos educativos especiales para aquellas personas que no son capaces de integrarse al sistema educativo "normal". Pero ¿cuál es el objetivo de dicho circuito educativo especial? ¿Cómo se piensa a los destinatarios de esta escuela especial?

El destinatario de la educación especial moderna, el sujeto "diferente" que pensado a partir del fundamento último moderno, sólo puede ser visto como "desvío" de aquel sujeto racional único. Sólo puede ser nombrado a partir de aquel desvío, como a-normal. Está signado por sus falencias, por lo que no tiene con respecto a la norma.

Es un sujeto "incompleto", un **sujeto - niño**, ya que no ha de tener la libertad para usar debidamente la razón, un sujeto al que hay que asistir por siempre. Sujeto asistenciado. Un sujeto que es categorizado a partir de parámetros que muestran cuánto le falta para llegar a lo normal, un sujeto "a medio camino"

El mundo moderno, como afirma Cullen, declaró la igualdad, y sostuvo esa igualdad a costa de las diferencias.

Dentro de este marco, y para el caso de las personas hoy llamadas con necesidades especiales, esta bandera de la igualdad, llevada tantos años por la escuela especial, ha jugado en contra, ya que al negar las diferencias, la escuela especial y con ella los sujetos de la educación especial, siempre han estado y estarán a medio llegar, dentro del camino moderno de la razón y el progreso.

Todo intento de integración y normalización sobre la base de una igualdad que no reconoce ni acepta la diferencia, lleva a un mecanismo de exclusión

Un ejemplo de esto lo ha constituido las escuelas de recuperación, las cuales fueron primeramente pensadas para el apoyo "transitorio" a ciertas dificultades y se han convertido en un sistema paralelo que recluta "grupos marginados" que en el mejor de los casos finalizan sus estudios dentro del circuito "especial" el cual signa su futuro.

Con el debate posmoderno, se abren nuevos horizontes para repensar al sujeto y a la escuela especial. Pero estos nuevos horizontes abiertos, no implican (desde mi punto de vista) el cierre de viejos caminos, sino juntamente con la creación de nuevos, la implementación de puentes, cruces y atajos..... No se trata de renunciar a "viejas" utopías, sino incorporar a éstas la complejidad que merece el tema.

Con la posmodernidad aparecen ciertas afirmaciones como el fin de las utopías, el fin de la historia, la muerte de las ideologías. Se postula el abismo como fundamento y la borrosidad de los horizontes.

Pero no tener un lugar desde el cual pararse para ver, también significa que cada ver es un horizonte abierto. Frente a esto, hay quienes sólo ven dos opciones: el escepticismo o su contrapartida el fundamentalismo. Hay también quienes vemos y apostamos a una tercera opción: el fin de un único fundamento, que abre las puertas a pensar la diferencia, la diversidad de caminos. Estamos los que pensamos, al igual que Zemelman, que es posible buscar el orden del caos.

Dentro de este contexto, la mirada que con anterioridad se ha visto despectivamente como "diferente", hoy puede adquirir su status propio. Creo es el momento de que la escuela especial genere un campo de reflexión propio. Y como primera medida ha de definir el sujeto al que va dirigido. Por eso el dis-capacitado hoy se nombra no peyorativamente, sino como una persona con necesidades especiales, rescatando su *condición de persona*, reafirmando su identidad. Esto sólo es posible dentro de un contexto que pueda dar paso al pluralismo de ideas.

La educación especial debe ser llamada a sacar partido y construir su identidad propia, a escribir sus pequeñas utopías, sus necesidades especiales. A dar su voz dentro de la diversidad de discursos que se constituyen día a día.

Sostengo que los debates posmodernos, permiten dar a la diferencia un "status propio" de análisis y reflexión, lo cual permite a la educación especial tener una actitud autorreflexiva y crítica de sí misma, lo que a su vez da posibilidad de enarbolar una *nueva bandera de la igualdad de las diferencias*

"Los saberes y los conocimientos se fundan hoy más en las virtualidades infinitas y azarosas de lo real, que en una pretendida esencialidad u objetividad."

Cullen habla de Virtualidad de mundos posibles, como para hacerse cargo de los diferentes puntos de partida para conocer. Estos diferentes puntos de partidas, darán lugar a diferentes procesos de adquisición de conocimientos y diferentes puntos de llegada. Diferencias que no han de verse como más próximas o lejanas de un único saber certero.

Aquí está el desafío. Y Aquí la posibilidad de apostar por una integración, no sólo en el circuito de la educación común, sino en todo espacio de participación social. Integración que dé cuenta de las diferencias, pero no aquellas que históricamente legitimaron la marginación de los grupos minoritarios, sino dar cuenta de las diferencias es hoy respetarnos en nuestras diversidades. Dar cuenta de las diferencias es hoy librarnos de la pesada carga que significa responder a una visión única y totalizadora, a un patrón fijo de comportamiento. Es imprescindible romper hoy con viejos estereotipos que todavía han de verse publicitados en campañas que "mendigan" por un espacio de participación, es imprescindible que se muestren y que nos mostremos en nuestras diferencias. Cada uno ha de reconocerse sin temor alguno como persona diferente, como individualidad única, y esto no significa tirar por la borda todos los discursos y todas las luchas "sociales" y "colectivas" sino por el contrario la posibilidad de incorporar e incorporarnos en éstas. Reafirmar nuestra individualidad a partir del reconocimiento de la diversidad debe ser el inicio para el trabajo a emprender con relación a la integración de todos. Es tiempo de deshilar banderas. Es tiempo de construir y deconstruir camino, pero no pensados para los "otros", sino para que podamos transitar todos y con todos.

Silvia Grabina

Profesora de Educación Especial

4982-9983

lrte.srl@janssen.com.ar

Bibliografía

-Cullen, C. Críticas de las razones de educar. Temas de Filosofía de la Educación 1997 Buenos Aires, Paidós.

-Díaz Barriga, A La escuela en el debate modernidad - posmodernidad

- Lus, María Angélica.1995. La escuela ante las necesidades especiales de los niños. Ministerio de Cultura y Educación de la Nación. Buenos Aires.
- Vattimo, G. El fin de la Modernidad 1986 Madrid Gedisa,
- Zemelman, H Los horizontes de la razón, 1992 Anthropos -Colegio de México

[Comentarios](#)

[Volver](#)

Página desarrollada por [ITINERIS](#)